

HERNÁNDEZ DÍAZ, José María (coord.): *Influencias belgas en la educación española e iberoamericana*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2019, 768 pp.

Durante los días 17, 18 y 19 de octubre de 2019 se celebraron en la Facultad de Educación de la Universidad de Salamanca las VIII Conversaciones Pedagógicas de Salamanca, las cuales en esta ocasión centraron su análisis en las influencias belgas en la educación española e iberoamericana. Esta nueva edición se suma a las anteriores reuniones científicas que desde el año 2005 organiza el Grupo de Investigación Reconocido de la Universidad de Salamanca (GIR) Helmantica Paideia, con el objetivo de crear un espacio de encuentro periódico para la reflexión y el diálogo especializado sobre las ciencias de la educación, atendiendo particularmente a su perspectiva histórica y comparada, pero también política, sociológica, etc. En este Congreso Internacional Iberoamericano se dieron cita un nutrido número de investigadores, los cuales analizaron el caso de la pedagogía emanada de Bélgica, y su proyección en España y la Europa Mediterránea, así como Iberoamérica, y África. Este pequeño país centroeuropeo, el cual define su identidad e independencia política y administrativa tardíamente, presenta, avanzado el siglo XIX, un desarrollo de máxima calidad en su sistema educativo, con unos niveles de alfabetización envidiables, con distinguidas universidades, al igual que modelos de coexistencia escolar entre católicos, protestantes y laicos. Su condición de enclave permanente de frontera hace de Bélgica un país de supervivencia a tensiones permanentes en muchos ámbitos internos, pero fundamentalmente a invasiones y aniquilamiento masivo como consecuencia de grandes conflictos bélicos que han devastado su territorio a lo largo y ancho de varios siglos. Fruto de

los trabajos científicos desarrollados ha sido posible esta publicación por parte de Ediciones Universidad de Salamanca, la cual se presenta al lector en un apretado volumen, con una edición muy cuidada, que estudia con sumo rigor, en una generosa selección de textos múltiples aspectos del asunto sometido a análisis y que sin duda, contribuirá a enriquecer nuestro conocimiento histórico educativo, con proyección y aplicación tanto en la docencia como en la investigación.

En esta ocasión, los motivos para centrarse en Bélgica, son importantes y a ellos hace referencia en la presentación de la obra su coordinador, el profesor José María Hernández Díaz. La proyección de las aportaciones históricas y actuales de la pedagogía belga, así como sus experiencias educativas han sido muchas, fuertes y de amplia incidencia en el mundo. La aportación de las escuelas nuevas de Bélgica, con Decroly, Sluys y Vasconcellos, ha resultado muy influyente en muchos países como España, Portugal e Italia, pero también en otras regiones de Iberoamérica, y en algún caso de África. Estas contribuciones alcanzan su mayor influencia en diferentes sistemas escolares antes de la segunda guerra mundial, pasando a formar parte más tarde de lo mejor de la historia de la educación y la pedagogía universales. En el primer tercio del siglo XX Bélgica ocupará un lugar de reconocimiento, al status de París y Ginebra, gracias a la construcción y articulación de la ciencia de la educación, motivado por el estudio científico de la infancia y su concreción en la pedagogía experimental.

Una de las principales señas de identidad de la aportación pedagógica belga al mundo lo constituye, si duda, el estudio científico y la búsqueda de respuestas educativas a los problemas de las personas con alguna discapacidad. La dislexia, pedagogía de sordos, de ciegos, así como toda clase de anomalías de la infancia escolarizada, o de recuperación de los

jóvenes socialmente desintegrados y desasistidos encontrarán de la mano de investigadores belgas las primeras soluciones a unos problemas que hasta entonces habían sido ignorados, ocultados o despreciados. Otra de las importantes aportaciones a la historia de la educación es la pedagogía católica belga. Ello a través de la destacada significación que consiguió la Universidad de Lovaina y su trascendencia en todo el mundo intelectual católico, generando un conjunto de pensadores, psicólogos, pedagogos e intelectuales extendidos por todo el mundo donde tenía y tiene presencia la iglesia católica. En este sentido, debemos tener presente que será en Bélgica donde se origine el movimiento de la Acción Católica, el cual elabora un método de educación acreditado y muy influyente, con sus respectivos grupos especializados para los estudiantes, agricultores, adultos obreros y mujeres, constituyendo una extraordinaria aportación pedagógica en entornos distintos a los de la escuela. La situación geográfica de Bélgica, así como sus circunstancias históricas, la establecen en el siglo XIX como punto de referencia para la revolución industrial, lo que supone el origen del movimiento obrero organizado, de origen marxista y anarquista, pero también de respuesta obrera internacional. Precisamente será en Bruselas donde tendrán lugar varios congresos de la Internacional Obrera en los que se pondrán de manifiesto importantes propuestas educativas originales y novedosas.

La universalidad de las aportaciones emergentes del espacio sociopedagógico belga queda agrupada, estudiada y analizada en las cinco ponencias y cuarenta y siete comunicaciones que se incluyen en esta obra, distribuidas en las cinco secciones que articularon la estructura formal del congreso. Cuatro de ellas recogen, respectivamente, los países o áreas geopolíticas respecto de los cuales se estudia la influencia o proyección sobre su historia educativa: España, con catorce

comunicaciones; Iberoamérica con catorce, África con cuatro y Portugal con quince. A todas ellas les precede un apartado dedicado a *Bélgica y su educación*. *Una lectura internacional*, donde se recogen varias investigaciones centradas en el influjo de tres aspectos de la pedagogía católica belga en España como fue el Neoescolasticismo, formación obrera y doctrina social; el tráfico unidireccional belga y la educación colonial y el Congo, la influencia de Decroly en la pedagogía y la escuela italiana, la influencia de Bélgica en la educación popular en España a finales del siglo XIX y en el primer tercio del siglo XX, así como la pedagogía belga y la innovación en España durante el periodo de 1900 a 1936.

*La presencia de Bélgica en la escuela española* aglutina una serie de estudios que se encargan de analizar la proyección de la pedagogía belga en los modelos educativos españoles, no solamente en lo que se refiere al ámbito escolar propiamente dicho, sino a otros aspectos que abarcan desde la arquitectura escolar a publicaciones pedagógicas y la influencia de importantes pedagogos. En esta línea podemos hacer referencia a varios trabajos donde se aborda el papel de las aportaciones educativas de Alexis Sluys, pedagogo de nacionalidad belga y distinguido integrante de la Orden Masónica Belga. Su constatada relación con pedagogos españoles, fundamentalmente con Manuel Bartolomé Cossío y Giner de los Ríos a través de la Institución Libre de Enseñanza, propiciará la recepción de nuevas percepciones sobre la educación, basadas fundamentalmente en los principios de libre pensamiento y la ciencia. Bélgica y España quedan enlazadas mediante las ideas y formas de entender la educación de Sluys y su proyección en nuestro país a través del Boletín de la Institución Libre de Enseñanza, órgano difusor de relevancia y fuente histórico educativa de enorme interés. Igualmente destacamos la importancia que va a adquirir

la estancia de maestros e inspectores españoles que viajan a Bélgica gracias a la Junta para la Ampliación de Estudios tras haber sido pensionados, con el objetivo de perfeccionar su formación y renovar su práctica docente. Dos estudios se centran en esta temática, destacando el caso de varios maestros de escuela segovianos, así como el inspector de primera enseñanza Antonio Ballesteros Usano, principal inspirador de la renovación pedagógica en la provincia de Segovia.

El tercero de los epígrafes se ocupa de *otras expresiones de la educación belga en España*, donde se estudian varios aspectos como el destierro en la ciudad francófona de Tournai de los Jesuitas de la Provincia de Castilla; la historia social de los *niños de la guerra* en Bélgica, donde se aborda el caso de la población infantil desplazada a Bélgica como consecuencia de la guerra civil española. Las consecuencias de este conflicto bélico no fueron solamente políticas o económicas, sino también sociales y pedagógicas. Por ello una de las primeras medidas del gobierno de la II República para la protección de la infancia fue el flujo migratorio y los desplazamientos internos de los niños a colonias escolares en zonas alejadas de los bombardeos. Para concluir este apartado se analiza el examen de *Tintín en el Congo*, en el que se nos ofrece la perspectiva con la que contemplaban al continente africano, a sus habitantes y al fenómeno colonial no solo los belgas sino el conjunto de los europeos.

Los estudios recogidos dentro de las *influencias de Bélgica en la educación iberoamericana* presentan diferentes aportaciones en países como México, Brasil, Bolivia, Colombia, Ecuador, Cuba y Chile. Es notoria la influencia de Decroly y su impacto en el trabajo de la discapacidad en México o su repercusión en el movimiento de la Escuela Nueva en Colombia. La penetración de estas ideas renovadoras en este país americano se produce a través de tres vías de consolidación

como fueron el conocimiento de su ideario por la visita a Europa y Norteamérica de algunos intelectuales y pedagogos colombianos; la lectura de libros, revistas y periódicos llegados del extranjero; y también gracias a la invitación de venir al país que aceptan algunos pedagogos imbuidos en estas nuevas maneras de pensar. Igualmente se muestra la presencia de este ilustre pedagogo belga en la formación docente en Ecuador y en la experiencia de *los centros de interés* en la escuela primaria brasileña de Sergipe. En esta misma línea se puede destacar el papel desempeñado en Iberoamérica de algunos profesores, educadores y pedagogos belgas como George Cuisenaire y León Jeunehomme en países como Ecuador y Chile respectivamente. Igualmente podemos hacer referencia al viaje a Bélgica de la profesora y educadora brasileña Nísia Floresta, la cual durante mucho tiempo fue silenciada en la historia de los intelectuales brasileños.

El quinto apartado se ocupa de las *influencias educativas de Bélgica en África*, donde los trabajos que conforman este epígrafe se sitúan en la perspectiva de estudios de las corrientes de pensamiento y de las prácticas educativas. En uno de ellos se estudia la enseñanza indígena en Mozambique durante el Estado Novo, destacando las acciones más significativas de índole cultural y educativa llevadas a cabo por los Padres Blancos, una Sociedad Misionera de carácter internacional en la que muchos de sus miembros eran belgas o habían estudiado en Bélgica. Igualmente se analiza la proyección de este país en el sistema educativo gabonés, así como su presencia en la República del Congo. Para concluir esta parte se constata la influencia de Omer Buyse en la construcción del discurso educativo en Mozambique.

Finalmente en el sexto y último capítulo se analizan las *influencias educativas de Bélgica en Portugal*. Varios son los estudios que se centran en el papel destacado

de la figura del pedagogo belga Émile Planchard como referente y propulsor de las ciencias de la educación en el país portugués. Nacido en Bélgica y doctorado por la Universidad Católica de Lovaina, fijó su residencia en Portugal y fue profesor en la Universidad de Coímbra. En los años sesenta del siglo xx crearía la Revista Portuguesa de Pedagogía, publicada por dicha universidad, una herramienta que contribuyo de manera notoria para difundir la investigación científica y fue determinante para el desarrollo de las ciencias de la educación en Portugal. La influencia y los postulados de Decroly también aparecen recogidos en algunos trabajos que analizan su contribución a la realidad educativa portuguesa. El influjo de Bélgica se puede apreciar en algunas personalidades lusas como los profesores Moreirinhas Pinheiro, João Gomes de Oliveira y las propuestas a la Medicina Escolar de Faria de Vasconcelos, educador y pedagogo portugués que concibió estrategias pedagógicas muy innovadoras de protección y cuidado de los alumnos. Igualmente es notoria la influencia belga a través de Ferre Laevers, profesor de la Universidad Católica de Lovaina, en la educación infantil portuguesa de finales del siglo xx y comienzos del XXI. La presencia y participación portuguesa en los congresos de Bruselas de 1892 y 1900, así como la influencia educativa belga como potencia transformadora de la realidad portuguesa y formación de profesores son aspectos que enriquecen este capítulo.

La historia de la educación se ve enriquecida con la aportación de todos

estos trabajos sobre la presencia de Bélgica y la universalidad de las propuestas que emergen de su espacio sociopedagógico en distintos países de la Europa mediterránea, pero también de otros de América Latina y África. Esta obra se convierte en una herramienta fundamental para todos aquellos investigadores que deseen profundizar en el estudio de las influencias belgas en la educación en estos contextos geográficos. Bélgica es un crisol de culturas, lenguas y costumbres que marcan su tradición educativa y pedagógica. Ha contado con ilustres pedagogos como Decroly, Sluys, que han alcanzado proyección y gloria en todo el mundo. La pedagogía experimental y el movimiento paidológico hallan en la naciente pedagogía belga uno de los mejores climas para hacer crecer la pedagogía contemporánea. Igualmente porque la intelectualidad católica situada en el terreno de las ciencias sociales, especialmente en la psicología y la pedagogía, han encontrado en la Universidad Católica de Lovaina un referente de visita obligada. Todos los estudios presentados en este libro hablan de todo ello, de innovación educativa, de pedagogía científica, de autores pedagógicos de referencia, de colonización y escuela en el Congo, de pedagogía católica, formando con ello un catálogo muy valioso de temas y autores distinguidos en la pedagogía contemporánea que vive en Bélgica y en Europa un destacado momento.

FRANCISCO JOSÉ REBORDINOS HERNANDO